

José Luis Gázquez Iglesias, *Islam y migración en Senegal: el espacio transnacional mouride*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México/Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África, 2021, 192 páginas
ISBN: 978-607-30-4333-5.

Paola Castillo Manzano

Facultad de Estudios Superiores Acatlán, Universidad Nacional Autónoma de México

Normalmente el continente africano es concebido como un mosaico multicultural que refleja un amplio espectro de identidades; la diversidad de una región tan extensa fue gestada mucho antes del periodo colonial pues en los años que anteceden tal etapa existieron muchos grupos que pujaban por expandir su dominio territorial con el fin de ejercer poder sobre otros pueblos. Si bien el elemento empleado con más frecuencia para hablar de la historia de África es el sistema colonial que impusieron los imperios de Inglaterra y Francia en el siglo XIX, no puede negarse que el estudio de los pueblos africanos y su organización interna es una variable indisoluble de la reconstrucción antropológica e histórica de aquellas sociedades, mismas que dejaron algunos vestigios en las naciones africanas del presente.

En esta obra José Luis Gázquez ofrece una serie de argumentos que constituyen una crítica sobre la concepción académica tradicional que utiliza al eurocentrismo como eje epistemológico. Comenta el autor que un resultado de hacer investigaciones usando esta herramienta epistemológica es la desvalorización de la historia endógena de muchos pueblos africanos y esto, a su vez, deja en segundo plano las representaciones culturales que cada sociedad tiene sobre sí misma. Como una alternativa a tal concepción, Gázquez utiliza una óptica histórica que se aleja de los prejuicios raciales occidentales presentes en el corpus teórico que analiza el surgimiento y la consolidación del Estado-nación en África.

Bajo esta óptica, el autor estudia un caso particular que se inserta dentro del marco de dos fenómenos contemporáneos. El primero, cuyo carácter es primordialmente social y económico, es la migración y el segundo, de naturaleza religiosa, es el islam. En esta obra Gázquez penetra en ambas categorías para analizar uno de los componentes políticos más importantes del Estado senegalés, es decir, la migración mouride. En este punto es pertinente plantear la pregunta siguiente: ¿en qué consiste una metodología que rebase los paradigmas tradicionales que estudian la construcción del Estado-nación bajo prejuicios raciales? Precisamente esta obra ofrece un diestro ejemplo del uso de un instrumento que podría resumirse, a grandes rasgos, en hacer entrevistas a los miembros de la cofradía sufí mouride que residen en el extranjero con el fin de asir la perspectiva del actor mouride y luego entender la migración como un proceso mediante el cual se construye y reconstruye la sociedad mouride transnacional.

Antes de señalar las características particulares de la sociedad mouride, vale la pena comentar que actualmente África se encuentra en medio de una política y una economía fluctuantes que, como argumenta Gázquez en todo el libro, no son sino los efectos de la imposición del sistema colonial occidental que pretendía erradicar las influencias islámicas de las comunidades africanas. No obstante, puede verse que tal propósito imperialista estaba errado pues hoy en día es evidente que una parte importante de la población africana profesa tal religión e incluso crea instituciones a partir del islam al situarlas en los márgenes del Estado formal, lo cual hace que la inestabilidad política del continente derive en débiles proyectos de gobernanza que terminan ignorando la realidad que generan las estructuras sociales de comunidades tanto política como económicamente segregadas. Por todo ello es sumamente interesante ver que una de las

premisas de Gázquez es que los mouride aprovechan la debilidad del Estado senegalés para llevar a cabo sus empresas políticas, económicas y religiosas.

Para comenzar a hablar del tema que atañe a esta obra, puede comentarse que la sociedad mouride forma parte del complejo esquema de la religión islámica, particularmente, este movimiento religioso se inserta en el islam africano y a la vez es una rama del sufismo, o sea, de la dimensión espiritual del islam. Así, los mouride son una cofradía *sufí* originada en Senegal en 1883, esta cofradía fue fundada por Amadou Bamba Mbacké. Una cofradía es una “congregación o hermandad que forman algunos devotos, con autorización competente, para ejercitarse en obras de piedad.”¹ Si bien esta definición señala a grandes rasgos en qué consiste una cofradía, es necesario aclarar qué distingue a los mouride del resto de las cofradías *sufíes*.

Primeramente, hay que mencionar que los mouride sobrepasan el mero aprendizaje y la transmisión de los textos del Corán pues, como comenta Gázquez, el trabajo es el verdadero eje del desarrollo colectivo y de la interacción social. Otro de los pilares de la cofradía mouride y que se relaciona con el anterior, es el de las *daara tarbiya* o bien, la escuela coránica tradicional senegalesa; esta supedita los valores del trabajo, la disciplina moral y la obediencia a las autoridades marabóticas. La educación *daara* trascendió, antaño, a la administración colonial francesa pues ofrecía a los mouride un modo de subsistencia conformado por comunidades rurales autosuficientes alternativo al de la distribución oficial de recursos. Las *daara* surgen en un contexto de desestructuración e inseguridad socioeconómica en el cual Senegal enfrentaba las dificultades provocadas por la pugna de las monarquías esclavistas wolof, los movimientos de reforma islámica y la instauración del régimen colonial francés. De forma similar la *daara*, hogaño, sigue rebasando los límites de la administración formal africana pues su economía está basada en el comercio irregular o de contrabando en el extranjero. Otro componente esencial de la cofradía es el nivel de altruismo que orilla a todos los miembros que residen en el extranjero a ayudar al otro en su desarrollo laboral y espiritual tan solo por el hecho de ser mouride, y esto se fundamenta por el pacto voluntario de autoridad y lealtad entre el *taalibé* (discípulo) y el *marabout* (jefe religioso).

Como bien menciona el autor, lo que distingue a su trabajo del resto de las investigaciones que han estudiado el fenómeno de la migración mouride, es que concibe al crecimiento urbano de la ciudad de Touba, Senegal como el proceso paralelo a la diáspora del movimiento, sobre todo de la materialización de la organización social y de su propia cosmología, a tal grado que las comunidades mouride establecidas en el espacio internacional, sobre todo en Francia, España y Estados Unidos, llevan a cabo una homologación espacial de aquella ciudad sagrada que les genera un sentido de cohesión, esto se logra a través del reforzamiento de una identidad cultural basada en los principios doctrinarios que se encuentran en los relatos de la vida de Amadou Bamba.

En suma, el autor ofrece una reseña histórica del desarrollo de la cofradía mouride mientras la liga con sus fundamentos religiosos y con la propia perspectiva de los miembros del movimiento. Es así como a lo largo del libro se van esclareciendo los principios doctrinarios mouride, el papel que tienen tanto el hombre como lo divino en el cosmos, de qué forma otras cofradías *sufíes* influyeron sobre esta sociedad y cómo los mouride han tenido cierto impacto incluso sobre personas que no profesan el islam. Para la cofradía mouride religión y economía son indisolubles, esto se debe a que sus prácticas económicas parten de una base comunitaria de redistribución de recursos en obras públicas. A la vez, esto reafirma la idea de que aquel que tenga mayor prosperidad

¹ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.5 en línea]. <<https://dle.rae.es>> (Consultado el 20 de abril del 2022)

económica está más cerca del *baraka*, o principio místico de la autoridad religiosa de Amadou Bamba, siempre y cuando distribuya su riqueza para el resto de la cofradía.

En otro tenor de la economía, es importante comentar que existe una relación de clientelismo entre la clase política senegalesa y la élite marabótica. Tal relación consiste, como comenta el autor, en un acuerdo tácito que cede el derecho de territorialidad de Senegal a la jerarquía más alta de la cofradía; esto se logra a través de la legitimidad social que le brinda la religión a la agencia administrativa de las clases más elevadas. Esta autoridad también es reconocida por el Estado de Senegal desde el siglo pasado y terminó por brindarles autonomía en la organización de comunidades rurales autosuficientes. Aunado a lo anterior puede señalarse que las *dahiras* tuvieron el efecto de institucionalizar el poder de los *marabout* sobre la gestión de la cofradía y para Gázquez ha sido esto lo que ha permitido la dispersión geográfica de los mouride.

Como comentario final, puede decirse que el autor consigue plenamente los objetivos que se propone alcanzar por medio de este estudio. El primero es comprender la cosmovisión mouride por medio de un ejercicio de doble interpretación. Esto es, comprender el sentido que los mouride le dan al mundo recurriendo a las interpretaciones asequibles en su propio discurso y con el que hacen referencia a la vida del fundador de la cofradía. En segundo lugar, *Islam y migración en Senegal* emplea una perspectiva poscolonial y crítica de la historia de África y sus sociedades al contraponer los supuestos de fuentes históricas occidentales frente a la perspectiva de los actores mouride. Entonces, la obra de Gázquez expone objetivamente de qué manera las migraciones mouride son el resultado de los vínculos entre religión y política y cómo estas actúan como el motor de la institución y del espacio internacional mouride. De todo lo anterior se concluye que las investigaciones de este tipo podrían aportar herramientas de carácter plural e interdisciplinar que coadyuven a la descolonización epistemológica de los paradigmas teóricos occidentales que no consideran en su análisis la agencia de los actores históricamente segregados.